

HERALDO OBRERO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo y su provincia, un mes... 0,30 pias.
Idem... trimestre... 0,90 »
Número suelto: 10 céntimos.

DIRECTOR

DOMINGO ALONSO JIMENO

á quien se dirigirá toda la correspondencia.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Nuñez de Arce, núm. 20, 2.º
No se devuelven los originales.

CRISTO

Al ver estos días pobladas de gentes las iglesias, en conmemoración de la muerte de Cristo, y al oír los cánticos y las campanas recordando la resurrección, ¿quién no diría que Cristo impera y rige el mundo?

No impera ni rige el mundo, sino su padre Jehová, aquel iracundo Señor de los ejércitos, que endurecía el corazón de los egipcios para ahogarlos en las aguas del mar Rojo, ordenaba a los suyos que pasaran por el filo de la espada a todos sus enemigos y les quemaran el lugar en que morasen, detenía el sol en Gabaón y la luna en el valle de Ayalón para que Josué acabara con los amorreos; permitía la guerra de emboscadas y sorpresas, premiaba la traición en la ramera Balab y la más detestable de las alevosías en Jael, la esposa de Haber Gineo, ensalzada y bendecida como la mejor de las mejores en el cántico de Débora. Ese, y no su hijo, es hoy el Dios de las naciones, es el modelo y el modelo de nuestros capitanes feroces como él, y como él, sedientos de la sangre de sus enemigos.

Quiso Cristo el amor y la paz, y nosotros no respiramos sino odio y guerra. Sólo en armas pensamos y en armas consumimos los frutos del trabajo. Y si acierta a suceder que un pueblo no soporte nuestro yugo, de sangre de ese pueblo ansiamos, como Jehová, embriagar nuestras espadas. Como él, somos saeta que mata, fuego que consume.

Es Cristo un Dios meramente nominal; Jehová, el Dios real de la tierra. A Cristo no le siguen ni le adoran los judíos ni los musulmanes; le adoran pero no le siguen, los cristianos, Jehová es el Dios de los cristianos, los musulmanes y los judíos.

No puede quejarse Cristo. Como enviado de Jehová, se presentó a los israelitas, y los dijo que venía, no a destruir la antigua ley, sino a cumplirla. Fue él mismo el que destruyó su obra; él, quien, predicando la paz, dejó en pie la guerra con todas sus inimizias y crueldades.

¿Qué gota de sangre nos ha ahorrado? Hubo guerras bajo dos emperadores cristianos, como bajo los idólatras. Cristianos con cristianos sostuvieron después horrendas luchas y cometieron horrendos crímenes. Por la violencia se redujo a los pueblos de América y se reduce hoy a los del África. Hoy, como ayer, es la fuerza el derecho de las naciones.

De la doctrina de Cristo no queda ya sino la parte supersticiosa: la Trinidad, la Encarnación, la Virgen Madre, la transubstanciación, las inspiraciones del Espíritu Santo en el Pontífice y su Iglesia; es decir, lo inexplicable, lo ininteligible, lo

que San Agustín entendía que debíamos creer precisamente por ser absurdo.

¿Qué diría Cristo si viniera y viera así reducida su obra? ¿A qué me adorais?, preguntaría probablemente. Suprimid vuestro ostentoso culto. ¿Soy acaso un ser vano que se paga de lisonjas? Las obras busco, no la idolatría. ¿Cuándo os dije yo que me adorárais en imagen ni me encerrárais en suntuosos templos? ¿No os revelé hace diez y nueve siglos que había llegado la hora de que el mundo todo fuera templo, y sólo en espíritu y en verdad se adorara al Dios de los cielos? Apartaos de mí vosotros todos que obráis la maldad, repetiría.

FRANCISCO PI Y MARGALL.

A propósito del precedente artículo dice *El País*:

«La guerra entre naciones cristianas, protestantes, católicas, cismáticas avalora y extrema la doctrina de Pi y Margall. La actual guerra es el fracaso de la religión cristiana, no el del socialismo, como se pretende. Si el socialismo hubiera fracasado por no haber sido capaz de impedir la guerra y de imponer el internacionalismo, ¿qué decir de la religión que con llevar de vida siglos no ha logrado hacer hermanos de todos los hombres, católicos o universalmente a los pueblos. La religión no ha servido para que pueblos que en las mismas aras combatían, peleen ferocemente. Ni siquiera ha impedido que los cristianos alemanes esclavicen a los vencidos, incendien ciudades y echen á pique barcos, sin dar tiempo para que se salven mujeres y niños.»

LA CASA DEL PUEBLO CLAUSURADA

A la una de la tarde del día 29 de Marzo se presentaron los señores inspectores de policía en la Casa del Pueblo notificando que había sido clausurada, por orden gubernativa, y que, por consecuencia, no podían reunirse los compañeros en sus locales, permitiendo tan solo que funcionase el servicio de la Mutualidad por ser una sociedad de socorros exclusivamente y tener la consulta diaria en la clínica que esta entidad tiene montada en nuestro domicilio social, y si, aisladamente, algún compañero tenía que sacar material de oficina para trabajar en su domicilio particular etc. etc.

A esto debió reducirse en todos los de la provincia el procedimiento de la autoridad, pues únicamente se trata de un paréntesis impuesto por las circunstancias; cumpliendo la orden de clausura nadie puede ser molestado, ni la sociedad puede sufrir perjuicio ni merma moral o material.

¿Se dejarán engañar los obreros?

Esto escribe un periódico diario de gran circulación que parece tener esencia democrática, que vive en una verdadera confusión de ideales, pues, por lo menos, sabe convivir con elementos republicanos, defiende el reformismo, sabe estar á bien con los dos partidos morarquicos que actúan en el poder y hasta, en ocasiones, alaga á los trabajadores organizados.

El Liberal, en el número 13.644 correspondiente al sábado 24 de Marzo del corriente año, publica en su artículo de fondo las frases que sirven de base á estas líneas.

No, no tenga cuidado el señor director del *Liberal*, que no se dejarán engañar los obreros y menos de D. Enrique Gómez Carrillo, al que nada tenemos que agradecer, como no sea la forma desleal que ha empleado en el *Liberal*, poniéndose de parte del Gobierno y aconsejándole que tome medidas de represión en contra de los trabajadores.

No nos asusta á los obreros lo que al antiguo diario republicano pueda decir, ni nos preocupa su aptitud por la parte que pueda tomar en contra de la noble campaña que la clase trabajadora se ve obligada á continuar en defensa de su vida. Pero sí nos extraña que haya hombres tan faltos de delicadeza, para que en estos momentos críticos, que bien pudiéramos llamarlos momentos solemnes de extraordinaria y profunda transcendencia, se atrevan á lanzar una perfidia tan odiosa y tan repugnante en un periódico como *El Liberal*, que sirva, no sólo para entorpecer la resolución de tan magno problema, sino que recuerde á los trabajadores, con el fin de dividirlos, las dos tendencias que han existido hasta ahora entre el proletariado español.

Claro que esto supone una torpeza inconcebible, porque si no le guiara á esta prensa burguesa un interés tan mezquino y tan ruin, verían cómo la clase trabajadora organizada arrojaría de su seno estas diferencias y con una arrogancia sublime, se ha unido para ocuparse de la defensa que tanto necesita el interés nacional. Abandonado en este período histórico por una clase capitalista tan avara como torpe é ignorante.

No dude la Prensa ni el Gobierno de nuestro país de que la clase trabajadora llegará en esta campaña, hasta donde sea necesario llegar, para lograr resolver los problemas que son esencia necesaria, no solo para la vida de los trabajadores, sino para la vida entera de España.

Pueden estar seguros los que dirigen la prensa burguesa de que en ningún momento en las decisiones que tomen los representantes del proletariado las declaraciones publicadas por *El Liberal*.

Sabe la clase trabajadora lo que es mercantilismo de *El País*, que habla á los privilegiados y hasta donde llegan estas empresas periódicas, en beneficio de sus pro-

pios intereses, sin que les importe nada la vida y los intereses de España.

No, no se dejan engañar los trabajadores, por muchos esfuerzos que realice la Prensa que explota el sentimentalismo del pueblo para conseguirlo. Están los obreros capacitados y conocen á la perfección las falsedades que emplean estos grandes escritores, con el fin de conseguir y extraviar la opinión.

Sabemos también los trabajadores que nada tenemos que esperar del egoísmo burgués, ni del que defiende este egoísmo, pues solo nos confiamos de nuestro propio esfuerzo y debido á nuestra acción, continuamos esta noble campaña hasta lograr que los poderes públicos resuelvan el problema de la crisis de trabajo, que es la vida toda de la clase trabajadora.

Continuamos esta campaña obligados por circunstancias verdaderamente esenciales, no por culpa del proletariado, sino por culpa de la avaricia desmedida de la clase capitalista.

Queremos evitar que el hambre nos ponga en situación desesperada y que la miseria, que se deja ya sentir en los hogares obreros, sea detenida y no nos lance á un estado de desesperación que á toda costa queremos evitar en bien de todos.

Creemos que la clase trabajadora es tan digna de ser atendida por el Estado como pueda serle la clase á que pertenece la empresa del *Liberal*.

Pedimos al Gobierno de nuestra nación que así como ha atendido otros intereses particulares, como, por ejemplo, el anticipar á la Prensa burguesa una cantidad de los fondos del Tesoro Nacional, también puede echar mano á los grandes recursos con que cuenta el Poder Público y empezar los trabajos para conseguir la reconstitución de nuestra nación.

Pedimos al Gobierno de nuestra patria, que canalice los ríos, que construyan pantanos para que se aumente considerablemente nuestra riqueza agrícola. Pedimos los obreros á nuestro Gobierno, construcción de Escuelas, con el fin de que nuestra patria logre alcanzar algo de lo que es esencia de progreso y civilización de los pueblos cultos y que aspiran á ser grandes. Pedimos que construyan carreteras, repoblación forestal en nuestro suelo, ferrocarriles secundarios, para establecer en nuestra patria esa facilidad que tanto necesitan nuestros lugares y villas, con el fin también de que se desarrollen en condiciones las operaciones de su producción. En fin esto que pedimos los trabajadores, es perfectamente realizable, además de ser de necesidad imprescindible para la vida de España.

Esto es lo que pide la clase obrera de nuestra nación y diga lo que quiera el *Liberal*, lo que piden los trabajadores no es vago, ni inconcreto, sino todo lo contrario.

¿No le parecería bien á esa prensa burguesa que en estos momentos de profunda confusión por que atraviesa el mundo, alteradas todas las funciones de la vida universal, España, esta España á la que tanto quiere la clase trabajadora, surgiera en estas circunstancias completamente regenerada y grande, dando ejemplo al mundo de su vida vigorosa, fuerte, capaz de imponerse ocupando un puesto preferente cuando llegue la hora de la deliberación de tan espantosa confusión? Los obreros creemos que este sería sublime. Pues esto quiere, á esto aspira la clase trabajadora de España.

ANTONIO SÁNCHEZ.

¡DENUNCIADOS!

Algunas horas después de publicado nuestro número anterior, se personó el juzgado de instrucción en la imprenta donde confec-

cionamos este periódico para proceder á la incautación de los originales, números sobrantes y descomposición de los moldes tipográficos, pues el señor fiscal había requerido al juez para que instruyese las correspondientes diligencias pertinentes al caso de haber encontrado conceptos punibles en uno de nuestros artículos.

La noticia no nos sorprendió realmente; no porque creyéramos que habíamos escrito nada escabroso, sino porque como estamos bajo la tutela de un gobierno liberal abrigamos el convencimiento de que la libertad de imprenta, entendida al estilo de la democracia reinante consiste en que aquel que escriba algo que no sean elogios para los consortes democratizantes, debe ser denunciado, procesado, encarcelado y decapitado.

El artículo objeto de la denuncia fué el titulado *La huelga general por tiempo indefinido*; en el expresado trabajo recomendábamos prudencia á los obreros y les advertíamos de que, caso de llegar al paro, debían estarse en sus casas tranquilamente, de forma que si el Gobierno ponía en práctica las amenazas que tanto y con tanta arrogancia había anunciado, y sacaba la fuerza pública á la calle, no tuviera ésta con quien echar, como no fuera con las moscas ó los pájaros.

Esto, en síntesis, era el espíritu del artículo denunciado. Después de lo cual no tenemos, por ahora, que decir más....

Al día siguiente compareció ante el señor juez de instrucción nuestro compañero Alonso, declarándose autor responsable del escrito denunciado y ratificándose en todo lo expuesto.

Y por consiguiente esperamos tranquilos el fallo, y hasta otra.

IMBÉCILES, PEDANTES, RIDÍCULOS....

Son pocos y ténues los conceptos que atribuimos á la mayoría de los monterillas que rigen los destinos provinciales.

Con motivo de la orden de clausura dictada por el demócrata Gobierno de Romanones, han ocurrido casos verdaderamente pintorescos en la mayoría de los pueblos de la provincia; han gozado en unos momentos algunos imbéciles más que en toda su vida: ¡clausurar la sociedad obrera, qué gusto, qué júbilo, qué dicha, qué honra pa la familia!....

Recibir la orden gubernativa y ponerse en tensión el personal de *justicia*, todo fué uno; reunidas en cabildo extraordinario todas las autoridades, con inclusión de alguaciles y serenitos; iluminado el *salón* consistorial con el máximo de luces, es consultado el diccionario para enterarse de lo que significa la palabra *clausura*; mientras el secretario lee el significado, hasta las respiraciones de los *graves* concurrentes son entrecortadas; tal es la majestuosidad del silencio, que se deja oír el aleteo de las moscas que han de picotear en la calva del sesudo monterilla el próximo verano.

Al enterarse de que *clausura es cierre*, todos dejan rienda suelta á la respiración y con el mayor júbilo se dispone el sensacional acto: los serenitos y alguaciles corren á avisar á todos los *gordos* para que acudan á saborear la grata nueva, mientras el alcalde, concejales, veterinario, estanquero y demás *fuerzas vivas* se precipitan en sus domicilios reclamando de sus respectivas señoras el terno más nuevo; la solemnidad del acto requiere ir en *carácter*....

Media hora más tarde se pone en movimiento la comitiva: rompe marcha el cuerpo de serenitos; en una mano llevan una tremenda estaca con un clavo á la punta que denominan chuzo; en la otra una tercerola cargada hasta la boca, y pendiente de un pedazo de sogá, que rodea la kilométrica faja, un charrasco, tipo *invasión*

franessa; detrás todos los guardas particulares, municipales y jurados, con faja y sombrero nuevo, escopeta en el brazo y cuchillo de monte sobre el estómago, cuya empuñadura se destaca amenazadora; siguen los alguaciles con gorra galoneada y sable al lado izquierdo de la faja que aprisiona la cintura; después los concejales con terno que huele á alcanfor, así como los tenientes de alcalde, y en el centro la primera autoridad, con camisa bordada en colores y cuello de pajarita; á ambos lados el juez y el párroco; cierran la comitiva algunas parejas de la guardia civil que el alcalde á reclamado *por si ocurre algo* y el acompañamiento, que lo componen las familias de los dichos y las de los no dichos....

En la casa social se reúnen una docena de trabajadores al pie de un encerado, que procuran instruirse, mientras el tesorero y el contador formulan sus cuentas para ponerlas al público como manda el reglamento, y el secretario emborriona unas cuartillas para hilvanar la redacción de un acta.

Al llegar la comitiva, el alcalde distribuye la fuerza: en la calle, rodeando el edificio, la fuerza pública; en el patio los serenitos y con él los guardas y el sacristán, que se ha brindado para llevarle el sombrero.

De improviso penetran en la estancia social y rápidamente pone la vara de borlas sobre la mesa donde trabajan nuestros compañeros, los que se quedan atónitos al ver aquella cuadrilla de autoridades.

—De orden del señor gobernador queda.... queda.... oiga, señor secretario, ¿cómo queda la sociedad?....

—Censurada, señor alcalde....

El sacristán deja sobre la mesa el sombrero del alcalde, con el cual vierte el tintero, y consulta el oficio gubernativo, exclamando:

—Alto, señores míos, y hermanos en el Señor: no es *censurada*, es *clausurada*; hélo aquí, en la cuarta línea del mandato.

—Bueno, como sea, el caso es que esto se acabó, largo todos de aquí y venga la llave, y desde mañana, todos los días hay que presentarse ante mi elevada personalidad todos los de la *directiva*.

—Señor alcalde, se llevará las llaves de las habitaciones que comprenden el domicilio social, pero las de la casa no, porque yo vivo abajo como conserje.

—Nada, nada, á la calle todo el mundo y vengan las llaves, así lo mandan los de arriba.

—Repare que son las diez de la noche y dónde voy yo y mi familia á estas horas.

No replique: fuera y á callar que si no mando pasar á la fuerza para que desaloje....

Semejantes á este relato han ocurrido infinidad de casos, llegando á tener sujetos, sin poder salir al trabajo por espacio de varios días, á los individuos que formaban la *directiva*.

Uno de estos pueblos ha sido Consuegra, del cual hubo de acudir una comisión para reclamar del gobernador el apoyo necesario, pues tenían que presentarse todos los días en el Ayuntamiento los directivos, viéndose así incapacitados de salir á ganar el sustento.

Al contar los comisionados tal exabrupto, el señor Iñesón no pudo ocultar su extrañeza y contestó:

—Hombre eso no lo he mandado yo, ni podía mandarlo; eso es un absurdo; ni es necesario ni es justo; yo les prometo que hoy mismo se remitirá á ese alcalde una comunicación advirtiéndole de la ilegalidad de su proceder; con estas cosas ahora algunos caciques abusan indebidamente de sus atribuciones; los actos de esta índole que conozco les pongo enseguida el remedio; yo creo que la Casa del Pueblo de Toledo será más importante que la de Consuegra, y sin embargo que les diga su compañero Alonso si yo he llegado á causarles la más mínima molestia; no habiendo motivo, ¿á que conducirse así?

Por eso creemos estar en lo cierto al calificar á los autores de tales hazañas de imbéciles, pedantes y ridículos.... y majaderos....

LIQUIDACION POR DERRIBO

LA DERROTA DEL GOBIERNO

Por mucho hincapié que pretenda hacer el Gobierno, su derrumbamiento es inevitable y la caída ha de ser estrepitosa.

Y no decimos esto por apasionamiento, sino porque la realidad de los hechos patentiza harto elocuentemente, que el Gobierno ha caído aunque se reuse extender la escuela de defunción.

Ciertamente que muchos son los factores que contribuyeron á la ecatombe: la arbitraria huida de las Cortes, el fracaso, por impotencia, de la ley de subsistencias y de todo cuanto significaban soluciones para refrenar la inminencia de la quiebra nacional en su aspecto económico-político-social, pero es innegable que la clase trabajadora fué, en esta ocasión, la encargada de endilgar el último puntillón á los liberales de ocasión.

Abatido el Gobierno de Romanones por la incurable dolencia de la incapacidad, surge el acuerdo del proletariado de ir al paro por tiempo indefinido y esta grave complicación, lejos de ser cuidadosamente sometida á un especial tratamiento y combatida con un bien meditado plan curativo, produce en el enfermo un acceso de fiebre y le da ocasión para cometer una serie de imprudencias, de tal magnitud, que la gravedad se apodera de modo tan extraordinario, que es imposible todo esfuerzo, toda esperanza de salvación.

Artificialmente vive, y se reanima con las inyecciones de *clausura, garantías, censura,* etc. pero esto pierde pronto sus efectos y vuelve el aplanamiento y la gravedad del paciente gubernamental....

El acuerdo de los obreros, ya lo ha dicho Besteiro después de salir de la cárcel, está en vigor; la inminencia del peligro reerudecerá cuanto se levante la suspensión de las garantías, y entonces, al menor indicio ó rumor, vuelta á la suspensión, y así es únicamente como puede vivir el Gobierno actual, teniendo al pueblo amarrado y amordazado, pero como esta situación no puede prolongarse, no le queda otro remedio que darse por vencido y capitular ante el empuje del ejército trabajador; de lo contrario sería comprometer seriamente algo más elevado y no creemos que la demencia de la *democracia* llegue á esos límites ni que la permitan llegar.

No obstante lo expuesto, un remedio pudiera salvarle, pero es imposible pensar en él: si de un modo resulto acometiera la solución de los problemas que reclama el pueblo, usando de los poderes que las Cortes le adjudicaron, acaso pudiera reaccionar definitivamente. Pero, como decíamos, en eso es ociso pensar porque los derrotados no pueden llevar peor dirección; el desmoronamiento de la junta central de subsistencias, el triunfo de los panaderos madrileños, el de los carniceros, la desobediencia de los alcaldes monárquicos en el cumplimiento de las disposiciones dadas por el Gobierno de la monarquía, en lo que respeta á la ley de tasa, exportaciones etc, la impotencia, en una palabra, del Poder hacen desochar toda esperanza de remedio.

El Gobierno actual vivirá sin garantías, pero tan pronto como vuelva el país á la normalidad leeremos en los transparentes de las redacciones de los periódicos, con grandes caracteres:

Liquidación por derribo; la derrota del Gobierno.

DESDE TALAVERA

Reorganizada la «Agrupación Socialista» creí que los obreros organizados, asqueados de una política que ha imperado por espacio de algún tiempo en esta población, y que en honor á la verdad nada ha hecho en beneficio de la clase trabajadora, vendrán á sumarse á nosotros para libertarse de las garras del caciquismo.

Constantemente en nuestra Casa del Pueblo se lamentan de los hombres que rigen los destinos de este desgraciado pueblo, cuyos lamentos no les llega al fondo de su corazón, para que, convencidos de la inutilidad de entregar su representación a los que únicamente van á defender, desde los elevados puestos, los intereses de sus congéneres, sin preocuparse para nada absolutamente de los de la clase trabajadora, que deben de ser, por ser los más, los que debieran tenerse en cuenta.

Mucho queda aún por hacer dentro de los umbrales de nuestra casa, hasta convencer á esos compañeros que inconscientemente se prestan á ser instrumentos de los que nos explotan; para ello, debemos los trabajadores desengañados por la realidad de los hechos, hacerles ver que nuestra condición de explotados no es incompatible para ocupar los puestos de los que tan desacertadamente los desempeñan, que lo de «*gran rizo y postición*» es una amalgama ó astucia que usan para que los compañeros inconscientes no presten el calor suficiente á una de las partes de nuestra emancipación.

Si los representantes que elevamos hoy, á esos puestos no cumplen en todo su cometido, no es la culpa suya, es que siendo una minoría insignificante, se despenan cuantas dificultades están á su alcance para que no lleguen á nosotros los beneficios que debemos alcanzar con nuestra representación.

Muchos son los ejemplos que podría citar, pero nadie mejor que vosotros ha de recordarlos, un sinnúmero de ofrecimientos cuando se aproximan las elecciones, unos cuantos días de jornal para mitigar en parte el hambre, para cuando humilla los á nosotros no les echamos con cajas destempladas diciéndoles las verdades y los incumplimientos en sus anteriores representaciones.

¡Desgraciado país! ¿Por qué no tener en cuenta los hechos de los patronos en Las Herencias, La Gartera, Calera, Puente del Arzobispo y otros muchos pueblos de la provincia? Si esto fuera por la clase trabajadora, puesto en su haber, se les despreciaría como hacen con nosotros, no nos veríamos en el doloroso trance de escuchar de labios de uno de los gobernadores:

«Es cierto todo lo que V. me denuncia, pero nada puedo hacer por que Don...., tiene influencia y es el cacique de la provincia y no puedo imponerme á él.»

Laboremos políticamente los obreros y aprovechemos las lecciones que nos ofrecen los que hoy rigen los destinos del país, pues si queremos leyes ó otros beneficios, nadie los ha de hacer recordar las frases de Marx. «La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos».

MARIANO MALUMBRES.

LA SEMANA SANTA

Tenemos la fatalidad de ser la nota discordante entre todos los colegas locales, bien porque estemos equivocados, bien porque tenemos la costumbre de escribir tal como lo sentimos.

Hemos visto en todos los colegas que reputan de éxito el resultado de las fiestas de Semana Santa y á nosotros se nos figura que fueron un fracaso mayúsculo, pues se dio el caso de que con los mayores atractivos implantados, tal vez fuera el año que menor número de forasteros visitaron nuestra población, que era en donde se buscaba el éxito. Los esos nuevos elementos que actuaron en las procesiones, en las cuales no observamos más novedad que el aumento de dos, de tantas, que casi diario presenciábamos en los cafés de esta ciudad.

La organización y el orden, en general, tan detestables como siempre, porque no hay que hacerse ilusiones, aparte los profesionales, no hay devoción, no hay convicción. Los unos van por la peseta, otros por cortesía, los más por curiosidad y distracción.

Es necesario que se convenzan los que creen hacer de las procesiones un medio de explotación comercial, que les resultará fatigoso sus intentos.

Descontadas estas razones, es una candidez cooperar a favor de una idea determinada cuando precisa mente los más interesados son los que menos corresponden, pues si se concede amplia entrada en los sitios históricos, típicos y artísticos, como ocurrió este año, cuando se quería echar el resto, que, pagando el estipendio se permitía ver la celebre *campaña gorda*; no se cree el momento grande, que también era, cuando se exhibía atractivo para el forastero, ni aun fueran representaciones del *luterango eclesiástico* en las procesiones, y sin embargo viene censurado, y únicamente por su escusa representación, en un caso que debiera ser imparcial en estos asuntos, puesto que nada debe á elementos clericales.

El tampoco caen dentro de la lógica las censuras que el aludido periódico dirige para aquellos elementos comerciantes que no cooperaron, pues no todos anteponen sus creencias al interés comercial, caso de que las procesiones le tuviera para la industria y comercio.

Estas fiestas de cooperación gremial deben ser ajenas a toda tendencia de ideas, donde todos, blancos y negros, puedan cooperar sin violentar sus creencias.

Así pues, en feria, cuando el forastero puede acudir mejor dispuesto a gastar pesetas, que es tras de las que vamos con procesiones y sin ellas, se puedan organizar festejos de verdadera atracción, y allí queda campo de amplio para que el católico *finis* en la imposibilidad de sus actos y los profanos pongan en práctica iniciativas llamativas y de eficaces resultados.

Así, al menos, pensamos nosotros honrada, sinceramente.

LA DUDA

SONETO

Indecisa, perpleja, vacilante,
sin acertar jamás con su deseo,
ora se yergue y cae como Ateo,
ora se erige fuerte como Atlante.

Hoy da el brazo á doctrina dominante;
mañana será amiga del ateo,
ofreciendo más formas que Proteo
por cambiar de opinión á cada instante.

Tan falta de ideal como atávica,
va divagando, pues reputa vana
hasta la Ciencia, espíritu de vida.

Lo que hoy levanta, destruirá mañana;
más la Verdad, que tanto es combatida,
faro será de la razón humana.

R. DE CASTILLA MORENO.

Somos anticlericales

Un respetable y querido amigo nuestro nos envia una carta solicitando le demos de baja en la suscripción del periódico por el carácter anticatólico que de día en día se va acentuando en nuestra modesta publicación.

Realmente se trata de una de las personas, de las pocas que conocemos en Toledo, que sincera y desinteresadamente siente las ideas católicas, y por ello es digna de todos nuestros respetos y respetamos su resolución.

Ahora bien, hemos de replicar y lo hacemos en público para que la réplica sirva de norma a todos nuestros lectores, que no es anticatólico el matiz de nuestro periódico, puesto que pocas veces, acaso ninguna habrá visto en nuestras columnas atacar la idea, el dogma católico, sin que esto quiera decir que atente nos nosotros; lo que combatimos y combatiremos mientras tengamos uso de razón es el clericalismo, a los que viven y medran a costa de un ideal que no sienten ni practican, a los que a nosotros nos atacan y combaten innoblemente.

Aún más: si tuvieron interés en disculparnos podríamos decir y demostrar que sólo nos limitamos a defendernos, pues público y notorio es que en los comienzos de nuestra labor, no nos ocupábamos para nada de la religión ni de los clericales y sin embargo, allí donde nosotros usamos del perfectísimo derecho de exponer nuestras ideas, la canalla clerical nos combatió con saña inaudita, y no ciertamente las ideas sino a las personas, haciéndonos objeto de toda clase de calumnias y groserías más propias de ramerías que de elementos que se hacen escuchar a pretexto de ser representantes de Jesucristo.

De consiguiente que entendemos ejercitar un derecho cuando nos defendemos contra un enemigo que provoca y ataca a la vez y no repara en cobijar bajo su manto católico a elementos que jamás lo fueron ni piensan en serlo nunca, sino que se acogen a su tutela para vengar odios y aplastar al desvalido porque pide pan cuando tiene hambre, no como limosna, sino como retribución justa a su trabajo.

Esto entendemos nosotros que ni es católico ni cristiano, por eso lo respetamos de clerical y lo combatimos y lo seguiremos combatiendo.

Por consecuencia, que estamos orgullosos con nuestro proceder porque creemos defender una causa justa y los que como el suscriptor de referencia crean dañados sus sentimientos católicos les agradeceremos hagan lo propio, pues no queremos ser molestos a nadie ni hacemos equilibrios como otros colegas por defender la perra chica.

Vale la pureza de nuestros ideales muchos millones de perras chicas.

ADVERTENCIAS

Debido a las circunstancias especiales porque atrevesamos y en la imposibilidad de celebrarlos, quedan suspendidos todos los actos de propaganda que teníamos organizados en diferentes pueblos.

Mientras no sea el país rehabilitado en sus garantías constitucionales no se pueden celebrar reuniones públicas sociales.

Tengo asuntos para el periódico de Santa Ana de Pusa, Fuensalida, Huecas, Sevilleja, Navalmorales, Pulgar, Calera, Villanjal, Almonacid, Aldeanueva, Cebolla, Navalucillos, Villaluenga, Villar del Pedroso, Pueblaqueva y otros; total, según cálculo hecho aproximadamente, que tengo material para seis números del periódico sin contar los asuntos locales, que son imprescindibles.

Como es fácil apreciar, necesariamente tiene que haber descontentos, pero ello depende del tamaño del periódico, no de mi voluntad; esperar, tener paciencia y ya llegará, aunque comprendo que cuando llega, es fuera de oportunidad.

Felipe Ramirez y Benito

A la edad de 73 años ha dejado de existir nuestro entrañable amigo D. Felipe Ramirez, dueño de la imprenta donde se confecciona este periódico.

Fué el finado desde muy niño un incansable trabajador y a los 73 años seguía siendo trabajador; pudiéramos decir que abandonó la vida casi sin tiempo para dejar la herramienta del trabajo.

Se vanagloriaba y se enorgullecía el señor Ramirez, como le llamábamos los amigos, con atribuirse el decanato de los impresores y todos le justificábamos su ilusión porque era la mayor compensación a sus desvelos y constantes trabajos.

Gozaba, sin embargo, el finado de generales simpatías entre todas las clases sociales y buena prueba de ello fue el día del sepelio que tras el fúnebre vehículo se agrupó una verdadera manifestación de duelo.

Como decimos, fué un virtuoso padre de familia, un laborioso obrero, y este es el elogio mayor que creemos hacer en su memoria y que servirá, seguramente, de consuelo a su atribulada familia con la cual compartimos sinceramente en estos momentos la angustia que embarga su corazón.

HAN FALLECIDO

D. Julián Cabrera Martín y D. Ildefonso de las Hazas Heredero.

A ambas familias acompañamos en su justo dolor por tan irreparables pérdidas.

SANGRIAS SUELTAS

El Pueblo, periódico que vive de las gaceterías clericales, constantemente fustiga, o trata de fustigar a las organizaciones obreras con inventivas pasadas de moda y embustes impropios de quienes hacen ostentación de moralidad cristiana.

En el último número dedica una línea, de negrilla, para llamar la atención de los incautos con un cuento inocente. Dice que los ferroviarios católicos de Arroyo de Malpartida y de Valladolid han alcanzado múltiples mejoras, sin apelar a violencias ni huelgas, mientras que los socialistas no alcanzaron más que perjuicios, apesar de haberse declarado en huelga.

Los ferroviarios falderillos acogidos a la sotana clerical, para alcanzar mejoras, si no tuvieron que exigir las imponiendo su derecho por los medios licitos que la ley autoriza, fué a cambio de arrastrarse y traicionar la causa de sus hermanos, y las ventajas obtenidas por unos cuantos fueron usurpadas, por su causa tal vez, a muchos centenares de padres de familia.

Por desear sumisamente la retribución de sus servicios quien tiene la conciencia tranquila de haberlo merecido, es indigno, bajo, humillante; pero si además contribuye al fracaso de los hombres que tienen conciencia de sus actos, lejos de ser noble y digno, es absurdo, canallesco, rastrero.

El concejal señor Sancho se ha trazado según de rumor público se dice una bien meditada línea de conducta activo popular para hacerse ambiente previo que le proporcione un señalado triunfo en las próximas elecciones.

Dice este popular político: —y dice bien— no puede privar a Toledo de una necesidad tan sentida como es la de que se rijan sus designios; todos me han rogado encarecidamente que desista de mi decidido propósito de no ir a la reelección porque esperan con verdadero anhelo depositar en mi mano todas sus necesidades.

Si vale nuestro ruego de algo, también se le hacemos al señor Sancho, porque reconocemos que hay muchas necesidades que en nadie mejor que en él pueden recaer... para su favorable solución.

El Sr. San Roman, que siempre está precipicio a preocuparse de los grandes problemas municipales pendientes de solución, rogó a la presidencia en la última sesión que prohibiera tocar a los organillos callejeros en señal de duelo por la muerte de Jesús.

Muy bien por el Sr. San Roman, porque en días como estos no estamos para músicas; con el estómago alisforrado de petaje y una sección de manubrio es para condenarse y verse después privado de oír la música celestial....

—Oiga, compañero Alense, ¿conoce usted a ese par de individuos?

—¿Haber? No, pero en estos días y esos tipos es cosa de trasladarse el reloj de bolsillo y si se lleva que no sea más que la cadena....

—Si lo digo porque parece que nos siguen desde hace rato....

—Claro hombre, porque nos deben haber tomado por capitalistas....

—No le parece que ya, con trabada la persecución, dejamos de hacer explicaciones?

—Y qué vamos a hacer con ellas, si es que nos las dan? Y sobre todo, ¿por qué nosotros acaso Romanones para privar a nadie de la libertad de ir por donde quiera?

—Es que esa persecución merece algo....

—Merece reirse, pero ahora pasa la procesión y sería una irreverencia, ya nos reiremos a carcajadas....

El Eco Toledano justifica y reputa como acertadas las medidas de Gobierno en el conflicto actual.

Señores redactores: no hay derecho a ponerle en ridículo así a vuestro director, pues nos atreveríamos a apostar que no es ese su criterio.

Todos los partidos avanzados, y sobre todo el republicano, se han adherido a la protesta contra lo injustificado de los procedimientos adoptados por el Gobierno, y nada menos que al presidente local del partido republicano de Toledo le presentamos apuntes de lo que todos sus correligionarios censuran....

Sr. Garijo, por mucho menos provecho Ud. una transformación tipográfica-periodística en cierta ocasión.

El ministro de la Gobernación ha dicho a los periodistas: He autorizado al alcalde para que con los carniceros haga una alcaldada.

Así es como se abordan todos los asuntos en España; a fuerza de alcaldadas. ¿Qué habrán hecho los ministros de la Gobernación de Francia, Bélgica, Inglaterra etc., etc, cuando lo hayan leído?

Habran tomado buena nota para ir aprendiendo a gobernar....

En Huecas han sido expulsados y amenazados con el encarcelamiento dos compañeros de Fuensalida que vinieron a ponerles al corriente de cómo se llevaban los libros (antes de la suspensión de las garantías), y la autoridad amenaza dar palos si no se borran de la Sociedad.

En Añover se clausura la Sociedad de socorros, en Pulgar se niega el teniente de alcalde a visitar a los que sean socios, como MEDICO DE LA BENEFICENCIA QUE ES y se les prohíbe hacer adobes y sacar piedra en terreno del común, mientras les es permitido hacerlo hasta a vecinos de los pueblos inmediatos.

En Consuegra continúa en medio del arroyo el conserje del centro y el alcalde con las llaves de su casa en el bolsillo.

En Calera se prohíbe a los socios sacar piedra de una cantera mientras los del borregato tienen amplia libertad para extraerla.

En Puente se va por inutil a un quinto de los panaguados porque se fatiga y a diario corre por el monte que se las pela detrás de las liebres.

¡Viva España! ¡viva el patriotismo!... ¡viva la libertad!... ¡viva Romanones!

!!! Vivaaaaa.....!!!

Para mayor escarnio...

En un número de *El Castellano* correspondiente a la anterior semana, aparece un artículo replicándonos por los juicios que emitimos con motivo de las pasadas misiones en los que apreciábamos injusto el hecho de que se utilizase el concurso de los asilados para engrosar y hacer bulto en los actos que sus organizadores titulan religiosos, y para mayor escarnio de la desgracia de aquellos infelices seres, en su mayoría analfabetos, se les hace firmar el escrito, confundiendo lastimosamente a Toledo con Babia, ó lo que es igual, considerando a los toledanos como incautos seres que no tienen sentido común.

Pero resulta que el que ha puesto cátedra de incauto ha sido el inspirador de la ocurrencia, pues un artículo como el que se ha hecho firmar á esos pobres acogidos, aun no siendo un dechado de fina literatura ni mucho menos, ninguno de los que le suscriben es capaz de hilvanarlo, desgraciadamente por cierto.

Como si no supiéramos de la manera que se obliga á pensar en esos establecimientos, ponen cínicamente en labios de infelices seres la afirmación de que si asistieron á las misiones fué por voluntad expresa de ellos, por puros sentimientos individuales, sin que nadie les obligara....

Ojalá fuera verdad tanta belleza, que nosotros seríamos los primeros en congratularnos de ello, puesto que significaría ser un hecho la libertad de pensamiento y demostración palmaria de tener la conciencia capacitada para discurrir ordenadamente, aunque todos—como dice el comunicado de los asilados—fueran fervientes católicos, pues tienen perfectísimo derecho á serlo si así se lo dictan sus sentimientos y convicciones.

Con ello ganaría prestigio hasta la idea, el dogma católico, pues no se violarían sus más elementales principios, que son los primeros en aconsejar que los actos religiosos deben ser voluntarios y en reputar de sacrilegio el hecho de practicarlos sin sentirlos lealmente, de corazón....

Sean más hábiles los autores del comunicado de referencia y respeten mejor la desgracia de los sin familia; no les hagan *comulgar con ruedas de molino*....

LOS OBREROS DE LA PUEBLA

Hacemos presente á los obreros de la provincia que en todos los conflictos planteados con el capital, por negarse éste á conceder pequeñas mejoras, en los momentos más críticos de lucha, han aparecido en el campo adversario, para contrarrestar la labor de los sin pan, núcleos de trabajadores procedentes de la Puebla de Montalbán.

En Argés, Bargas, Villamiel y otros, *los de la Puebla* se han presentado á favor de los patronos en calidad de rompe huelgas.

Ya que la falta de cultura y el exceso de ignorancia les tiene colocados en aquel pueblo en la más lamentable situación, no es noble que vayan á truncar la labor de otros más sensatos, que saben dignificarse colectivamente, en vez de ofrecerse, en indigna puja, por menos precio unos que otros, como ocurre en la ya célebre Puebla.

Por tanto, en justa reciprocidad, no debéis consentir entre vosotros ningún puebloño, que medios legales tenéis para que respeten á las organizaciones y así aprenderán á no hacer mal tercio á honrados padres de familia que luchan por alcanzar un real más en el salario para poder dar pan á sus hijos.

Petición de «cuatro millones y medio» de pesetas.

Horroroso y grande es el acuerdo que han tomado los compañeros del «Sindicato minero Asturiano», con él, quedará plenamente demostrado (pese al clericalismo) cuáles son los fines que la organización socialista persigue.

Los mineros asturianos, ese enjambre de seres humanos que constantemente se encuentra con grande riesgo para su vida trabajando en las entrañas de la tierra, han creído de mucha más utilidad ocuparse en asuntos de gran trascendencia para el porvenir, que pedir á pesar de las actuales circunstancias, uno ó dos reales de aumento en el jornal, el acuerdo consiste en reclamar de los patronos «cuatro millones y medio de pesetas».

Con tan importante cantidad, se proponen realizar una serie de proyectos que demuestra la grandeza mineral de este organismo, y la claridad con que ve los problemas actuales de la organización.

Construirán espléndidas Casas del Pueblo, soleadas confortables, que al minero le será más agradable que la taberna, foco que envenena su sangre con el alcohol y su espíritu con los malos pensamientos. Extenderá en acción de Cooperativas, reducirá los precios de los artículos de consumo, con lo que aumentarán indirectamente sus jornales, y se convertirán en administradores de sus intereses, ensancharán el mutualismo, lograrán reducir á la impotencia esas sociedades de carácter burgués y clerical, que tan despiadadamente tratan y engañan al obrero, fomentarán la instrucción, prepararán á sus hijos para que puedan impulsar y perfeccionar conscientemente la hermosa obra que ahora comienza, instituyendo el orfelinato donde encontrarán albergue aquellos niños que la avaricia y poca humanidad del burgués hizo perder la vida á sus padres.

Con el orfelinato, librarán de la miseria y de la ignorancia á esa legión de niños que pupulan por ahí hambrientos y desnudos, porque sus antepasados achicharrados por el grisú, ó enterrados en la mina, no conocieron las ideas redentoras que genera las fuerzas organizadas.

Servirá de ejemplo la actitud de los mineros á todos los explotados y no dudo, de que todo aquel que se preocupe de la situación de sus pequeñuelos como de él mismo, ha de ver con verdadera satisfacción estos acuerdos que además de dignificar al trabajador, le ponen en condiciones muy superiores para las dudas sucesivas que haya que entablar con nuestros explotadores, hasta conseguir lo que por derecho legal nos pertenece.

MARIANO MALUMBRES.

Insidiosos argumentos.

Para la gente nea, cualquier postura que adoptan los compañeros que desempeñan los cargos de la dirección del movimiento, proletario es acomodaticia.

Si asumen todas las responsabilidades que arbitrariamente se les imputan, dice la canalla burguesa en su prensa, más canalla que ellos mismos, que previamente se estudió la responsabilidad y se previó la prisión para verse así á salvo de otras peores contingencias á que estos elementos han arrastrado á los que quedan en libertad.

Si, por el contrario, los apresados son compañeros ajenos á los cargos directores, se dice también cobardemente que han embarcado á la gente y ellos quedaron en tierra.

¿Cómo proceder para merecer la aprobación de tanto majadero?

No moviéndonos, dejándoles á ellos due-

ños del campo de las injusticias y las iniquidades, el abuso y la explotación, el bandillaje encopetado y legalizado, seremos unos perfectos ciudadanos.

Gracias á que ya hoy no sirven esas patrañas é insidiosos argumentos porque la opinión está por encima de unos mal intencionados.

Lo que le esta prohibido

hoy al obrero español.

Hablar de Marruecos y de sus negocios del Raisuli, de las naciones beligerantes, de la guerra europea, del hundimiento de barcos, tanto extranjeros como nacionales, de los movimientos de tropas y barcos, de las arbitrariedades del Gobierno, de la clausura de las sociedades obreras, del manifiesto celeberrimo, de la huelga, de los explotadores sin conciencia, de las subsistencias, del hambre, de la miseria, de la religión, (como no sea para ensalzarla) de los ministros, de los gobernadores, de los alcaldes, de los alguaciles, de los serenos y de los guardias....

Se prohíbe escribir, leer, pensar, comer, toser, vivir....

Todos estos derechos estan garantidos en Francia, Inglaterra, Bélgica, ¡¡Rusia!! etcétera etc.... y en estas naciones faltan hombres en una cuantía de seis ó siete millones....

Anuncio importante

Habiendo adquirido el terreno para la construcción de la Casa del Pueblo en Fuensalida. Se desea á las secciones que dispongan de fondos que admitimos cantidades desde 100 pesetas en adelante rentando el 5 por 100 anual, para la construcción de dicho edificio, advirtiendo que de dicha cantidad responden legalmente con sus bienes tres compañeros de esta entidad.

La correspondencia de los que deseen servirnos lo pueden hacer á Mariano Gómez Pulido, Travesía de la Jara, 5, Fuensalida.

Correspondencia particular

Valdeverdeja.—Mirar en los libros á qué trimestre corresponde la cantidad que remitisteis para el periódico, pues sigo ignorándolo.

Pedro Fernández.—Dígame de qué pueblo es usted, pues en las listas de suscripción hay varios nombres iguales. En el *Manual Obrero* hay un formulario para pedir al Gobierno certificación de existencia de la Sociedad; pedirlo desde esa al gobernador en la seguridad que os será remitida y entonces cuando quieran poner en duda la existencia de la sociedad les dais con la certificación en las narices por majaderos y canallas.

Navaluillos.—Especificar para qué son las pesetas giradas.

Ceroera.—¿A qué trimestre pertenece vuestro giro de 2,25 pesetas?

Navaluillos.—Recibi su giro; explique la distribución que hay que darle.

Los Navalmorales.—Puede representar al compañero, como hombre bueno, pero tiene que estar él presente; de lo contrario no puede ostentar su representación. Lo demás de acuerdo con el Código. El que se presentó ahí tomando mi nombre, es amigo particular, pero oficialmente no tengo más representantes que mi persona ó mi firma y mucho menos para esos asuntos tan delicados.

FERRERERIA

SOBRINO DE DIAZ-MARTA

Comercio, 13 y 17.—TOLEDO

Gran surtido en herramientas para artes y oficios.

Artículos para agricultura palas, picos, azadones, horcas y cribas.

Espino artificial para cercados.

Arados de vertedera.

Comercio, 13 y 15.—TOLEDO

Imprenta de Ramírez, Terzillas, 8

Casas de AYUSO, TRINIDAD, 4 Y CUATRO CALLES, 11

Casas especiales en quesos, natas y mantecas
CAFE de tueste natural, tostados diariamente

PRECIOS: Puerto Rico, kilo, 5 pesetas; Caracollo, kilo, 3,50, Moka, kilo, 6 pesetas

TOS

desaparece radicalmente con las

Píldoras anticatarrales PITA

CAJA: UNA PESETA.

Calle de la Magdalena, 7.—Farmacia del autor

TOLEDO

«LA IRROMPIBLE»

Pisos de goma garantizados 7 ptas.

SOLAREJO, 4

Casa de ARAQUE se admiten encargos

NICOLÁS PEÑALVER ROLDAN

PROFESIONISTA DEL HOSPITAL PROVINCIAL

DE AÑO DE PRÁCTICA PROFESIONAL

Gigantones, 5, principal

donde prestaré los servicios que no sean á domicilio, todos los días de 1 á 4 de la tarde

FERRETERÍA Y QUINCALLA

CIRILO ORMACHEA

Gran surtido en batería de cocina, estufas, cerrajería y clavazón.

Carriazo de la Vega, 16, Teléfono, 131

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

CONSTANTINO HERRERA

(Sucesor de García Frutos)

COMERCIO, 32

TOLEDO

BARRIGA, gorras

ASOMBROSA BARATURA

Cincuenta por ciento de rebaja en todas las clases

De lana, extra, 3,25 pesetas. De seda, 3,00. De sedalina, fantasía, 2,00. De pañeto, novedad, 1,50. De se nilanas, 1,00. De satén, 0,60. Sombreritos, 0,90. Iden a los mejores, 1,50.

Calle Venancio González, 12

(Subida del Miradero)

PRECIO FIJO

El Bazar del Obrero

Tejidos de todas clases; géneros de punto; Zapatería, Sastrería, camas y muebles de todas clases.

PRECIOS ECONÓMICOS

TRES CAMISAS BORDADAS PARA SEÑORA 4 PTAS.

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

A. HUERTAS Y COMPANÍA

Calle Nueva 4, y 6. — TOLEDO. — Teléfono 304

Talleres Mecánicos de Carpintería

DE JAIME GARCÍA GAMERO

Grandes existencias en toda clase de puertas y ventanas.

No comprar sin visitar antes esta casa. Pidanse presupuestos.

SANTO DOMINGO EL REAL, 4. TOLEDO

IMPRESA DE RAMIREZ

TENDILLAS, 8

Esta casa es la que imprime con más prontitud y á precios baratos.

HERALDO OBRERO

Defensor de la clase trabajadora

Este periódico es el único en toda la provincia que se consagra á la defensa del proletariado, sin descuidar los intereses generales de todos los ciudadanos.

Precios de suscripción: En Toledo, un mes, 30 centimos; en la provincia, un trimestre, 90 centimos; de las provincias, trimestre 1 peseta. Extranjero, un año, 3 pesetas.

Número suelto 10 céntos. Toda la correspondencia al director

Redacción y Administración, Naves de Arce, 20, — 2.